

# Bosquejo sobre intercultura y comunicación no verbal en el español como lengua extranjera (E/LE)

## *Outline of interculture and non-verbal communication in Spanish as a foreign language (L2 Spanish)*

Silvia Betti

---

*Silvia Betti*

Università di Bologna y ANLE

Silvia Betti enseña en el *Dipartimento di Lingue, Letterature e Culture Moderne* del *Alma Mater Studiorum*-Universidad de Bolonia (Italia). Sus investigaciones, y numerosas publicaciones, incluyen aspectos sociolingüísticos del español en/de los Estados Unidos, el (denominado) spanglish, la didáctica de la lengua con enfoque contrastivo español e italiano, el lenguaje juvenil de los SMS y el lenguaje gestual, y las nuevas tecnologías aplicadas a la enseñanza del español como lengua extranjera. En: <https://www.unibo.it/sitoweb/s.betti/publicazioni> Ha impartido conferencias, cursos y seminarios en diversas universidades italianas, europeas (Valencia, Alcalá, Liberec -Rep. Checa-; Gante y Bruselas -Bélgica-, Barcelona -UB, Málaga, etc.), iberoamericanas (Costa Rica y México), estadounidenses (San Antonio, New York City, Denver, Harvard, Miami-FIU, Chicago, Washington DC, etc.). Figura entre los expertos del Observatorio Cervantes en el seno de la Universidad de Harvard (Estados Unidos). Es Miembro Correspondiente de la ANLE y pertenece a su Comisión de Estudio sociolingüístico del Español en Estados Unidos. Es directora de la revista *Glosas*. Directora de la colección editorial “*Cruces y bordes: la voz de la otredad. El inglés y el español en contacto en los Estados Unidos*”, Aracne, Roma. Pertenece a muchos comités científicos y editoriales de revistas italianas y extranjeras, entre ellas: *Lingue e Linguaggi*, *LinRed*, *LynX*, *Camino Real*, *EFIT*, etc. Es Socia de Honor de la Sigma Delta Pi (*National Collegiate Hispanic Honor Society*- USA). Directora del Centro Lingüístico de la Universidad de Bolonia (Centro Linguistico di Ateneo, CLA).

C.e.: [s.betti@unibo.it](mailto:s.betti@unibo.it)

Recibido el 31/05/2022 - Aceptado el 26/06/2022

## *Resumen*

En este trabajo se quiere subrayar la importancia del componente intercultural y del componente no verbal en una clase de lengua extranjera, en nuestro caso de español. Los profesores de lenguas extranjeras se han percatado de que es imprescindible, en una sociedad cada vez más multicultural e intercultural, incluir en sus clases referencias a los aspectos no verbales utilizados por los hablantes de las lenguas que enseñan, así como las emociones que se expresan a través del canal no verbal para que la comunicación sea completa y sin malentendidos. El/la profesor/a será consciente de las señales no verbales de cada cultura que quiera transmitir, a fin de ayudar el diálogo entre las partes y prevenir la formación de conflictos de natura no verbal.

## *Palabras claves*

Componente intercultural, componente no verbal, enseñanza, español, conflictos

## *Abstract*

In this work we want to underline the importance of the intercultural component and the non-verbal component in a foreign language class, in our case Spanish language. Foreign language teachers have realized that it is essential, in an increasingly multicultural and intercultural society, to include in their classes references to the non-verbal aspects used by the speakers of the languages they teach, as well as the emotions that are expressed through the non-verbal channel so that the communication is complete and without misunderstandings. The teacher must be aware of the diversity of the non-verbal signals of the cultures through which s/he mediates, in order to help the dialogue between the parties and prevent the formation of conflicts of a non-verbal nature.

## *Keywords*

Intercultural component, non-verbal component, teaching, Spanish, conflicts

*La raza humana tiene un arma verdaderamente eficaz: la risa.*  
Mark Twain (1835-1910)

*Cuando hablamos (o escuchamos), nuestra atención se centra en las palabras más que en el lenguaje corporal. Aunque nuestro juicio incluye ambas cosas. Una audiencia está procesando simultáneamente el aspecto verbal y el no-verbal. Los movimientos del cuerpo no son generalmente positivos o negativos en sí mismos, más bien, la situación y el mensaje determinarán su evaluación. (Givens, 2000, 4)*

## **1. Introducción**

El objetivo de este trabajo es investigar la importancia en la enseñanza de una lengua extranjera, en nuestro caso del español (de ahora en adelante también E/LE), del componente intercultural y del componente no verbal. Los profesores de lenguas extranjeras se han percatado de que es imprescindible, en una sociedad cada vez más multicultural e intercultural, incluir en sus clases referencias a los comportamientos no verbales utilizados por los hablantes de las lenguas que enseñan, así como las emociones que se expresan a través del canal no verbal para que la comunicación sea completa y sin malentendidos. Cestero Mancera (2017: 1052) advierte que: “Con la expresión comunicación no verbal se alude habitualmente a todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar”.

Nuestras reflexiones pretenden, así, tomar en consideración estos elementos, sin querer ser exhaustivos sobre esta cuestión. Somos conscientes de la dificultad de presentar un tema como este en una época de pandemia COVID-19<sup>1</sup> en la que el rostro con las mascarillas, la comunicación mediada a través del ordenador y los contactos personales y profesionales han reducido nuestra capacidad de leer las señales no verbales que llegan de nuestros interlocutores, ni sabemos cómo son interpretadas las nuestras, ya que ahora podemos comunicar solo a través de nuestra mirada (ojos, pestañas, cejas, frente), o a través de la pantalla de un ordenador.

A propósito de la comunicación no verbal (también CNV), han sido diversos los estudiosos que se han dedicado a una ciencia que Guillaume Duchenne (1862) y Charles Darwin (1872) trazaron ya en el siglo XIX, y que un grupo de autores empezó a estudiar de forma sistemática en la década de los cincuenta.

Por esto, queremos recordar en esta introducción a algunos investigadores que realizaron estudios sobre este tema en profundidad, y que se encuentran actualmente entre los especialistas más reconocidos en este campo. Entre otros, citamos a Efrón (1941), Ruesch y Kees (1956), Hall (1966 [1989]), Ekman

---

<sup>1</sup> El artículo fue escrito durante la pandemia de COVID-19.

(1969, 1973 y otros), Friesen (1969 y otros), Birdwhistell (1970), Poyatos (1972, 1994, 1996, 2017 y muchos otros estudios señeros en el ámbito hispano), Argyle (1975, 1992), Davis (1976 [2002]), Mehrabian (1977), Ricci Bitti y Cortesi (1977, en Italia), Knapp (1980), Kendon (1983), Morris (1977), Meo Zilio (1983), Cestero Mancera (1998, 1999, 2004, 2017, 2020, y otros, en España), Poggi (2006, en Italia), Diadori (2000, 2001, 2013, en Italia), Matsumoto (2013) y muchos otros que han dedicado importantes análisis a todo este interesante campo de investigación<sup>2</sup>.

A pesar de estos importantes trabajos, hoy en día la comunicación no verbal sigue siendo un ámbito de estudio poco explorado.

Durante mucho tiempo se ha considerado el estudio del lenguaje verbal como canal privilegiado de la comunicación. Sin embargo, a lo largo del siglo XX se ha hecho más evidente la importancia del lenguaje no verbal y la necesidad de su estudio como herramienta para la expresión de emociones y actitudes interpersonales, y como forma de comunicación más directa (Ricci Bitti y Cortesi 1977). El interés se focalizó en cómo la gente comunica a través del rostro, pero los estudios no llegaron a resultados notables (Davis 2002). Los antropólogos se centraron en los movimientos del cuerpo, y concluyeron que no eran casuales, sino aprendidos como el lenguaje. Fue en la década de los cincuenta del siglo pasado cuando se empezó a estudiar el tema de manera sistemática, con estudiosos como Ray L. Birdwhistell, Edward T. Hall, Paul Ekman y, más tarde, Poyatos en el ámbito hispano; sin embargo, los investigadores que se ocupaban del tema trabajaban individualmente y por separado (Davis 2002). García Fernández (2000), por su lado, señala que fue la llegada del cine (también del cine mudo) y de la televisión lo que potenció el uso del lenguaje no verbal y el interés por su estudio. Diferentes son las disciplinas que se han dedicado al estudio del comportamiento no verbal: la lingüística, la antropología, la sociología, la etología y la psicología (Ricci Bitti y Cortesi 1977). En este clima de colaboración interdisciplinar, se consolida, entonces, el interés por el cuerpo y su lenguaje en los comienzos de los años 60 (Squicciarino 1990)<sup>3</sup>.

---

2 Entre muchos, otro libro que acaba de salir sobre el tema es el de Danesi, Marcel. *Understanding nonverbal communication. A semiotic guide*. London: Bloomsbury Academic. 2022. También queremos recordar los textos de Jerald R. Green, *A Gesture Inventory for the Teaching of Spanish*, 1968 y de Robert L. Saitz y Edward J. Cervenka, *Handbook of Gestures: Colombia and the United States*, 1972.

3 También Lincoln Canfield, de la ANLE, estudió la comunicación gestual: [https://www.anle.us/site/assets/files/1394/banle\\_num\\_8\\_1992.pdf](https://www.anle.us/site/assets/files/1394/banle_num_8_1992.pdf)

## 2. Las relaciones interculturales y el aprendizaje de un idioma

En las relaciones interculturales, el lenguaje no verbal puede tener significados profundamente diferentes, y, variando llamativamente de una cultura a otra, puede conducir a graves problemas de comunicación intercultural (Grupo CRIT 2003). Como pone de manifiesto Argyle (1992), hay señales que existen en una cultura, pero que en otras no tienen ningún significado o, en cambio, hay señales que, aunque presentes en diferentes culturas, pueden tener significados diversos. Además, hay expresiones faciales que varían según la cultura y expresiones rituales, como saludos y ceremonias religiosas. Asimismo, hay gestos que pueden depender de eventos históricos o simbolizar ideas políticas o religiosas (Argyle 1992). El problema, en el caso de la comunicación intercultural, se da cuando las personas no son conscientes de las diferencias del lenguaje no verbal en las distintas culturas del mundo, que pueden pasar inadvertidas por los interlocutores o se interpretan en términos psicológicos, y no culturales (Grupo CRIT 2003). Así pues, “la aplicación de diferentes modelos comunicativos, y la inconsciencia de los interlocutores respecto a los mismos, pueden provocar problemas de comunicación efectiva (falta de entendimiento, o suspensión de la comunicación), y/o problemas de minorización” (Raga Gimeno 2006: 222).

Aprender un idioma es, entonces y entre otras cosas, aprender a *observar el mundo*, es decir, hacer que el estudiante *tome conciencia* de los problemas de la comunicación intercultural, que cambia cada día, que se modifica, que se diferencia cuando entra en contacto con otras culturas (Balboni 2002). *La belleza del arco iris radica en sus distintos colores*, dice un proverbio africano. Y, efectivamente, la comunicación intercultural no solo supone comunicarse con otras culturas, sino también hacer el esfuerzo de reflexionar sobre la propia cultura.

Queremos recordar aquí un ejemplo de choque cultural comentado por Daniela Zorzi (1996). Al comienzo de un curso de italiano para extranjeros, se pidió a los estudiantes que se presentaran a los otros compañeros con el nombre de pila: “Quiero que me llamen Sr. Tanaka”, dijo un señor japonés. Esto heló al profesor y a los otros alumnos. Obviamente, este señor tenía el derecho de ser llamado de manera formal, pero hubiera sido conveniente saber que, en ese contexto, su actitud resultaba distante, grosera, y se interpretó como un signo de frialdad y hasta de cierta petulancia. Estos repetidos encuentros interculturales fallidos con diferentes personas, conducen, a lo largo del tiempo, a la formación de estereotipos culturales negativos [...] (Zorzi 1996). Si se estudian los encuentros interculturales, se puede observar cómo la interacción entre personas de diferentes culturas muestre momentos de asincronía (como, por ejemplo, los silencios, las interrupciones, los solapamientos, las reacciones inesperadas, interrupciones, etc.) que indican la dificultad de instaurar y sostener la conversación por diferencias en los conocimientos culturales previos y las convenciones de comunicación.

La comunicación entre las personas no es solo una comunicación verbal, sino también una comunicación *no verbal* (*espacial, táctil, etc.*) que tiene una importancia fundamental durante el acto comunicativo. Cuando nos comunicamos, utilizamos, así, dos lenguajes que permiten nuestras relaciones con los demás: el lenguaje verbal y el lenguaje no verbal, que dependen uno del otro. No se puede entender el sentido completo de lo que dice una persona si se tiene en cuenta solo uno de los dos lenguajes. Además, es imposible comunicarse verbalmente sin emitir algunos signos no verbales, consciente o inconscientemente; de la misma forma, tampoco se puede *no comunicar*, incluso el silencio comunica (Cestero Mancera 2014; Guglielmi 2013). No es suficiente conocer un idioma, hay que conocer también el significado de la comunicación no verbal del interlocutor.

Por esto, es importante reflexionar sobre los elementos socioculturales que regulan la comunicación en un determinado contexto y, al mismo tiempo, guiar y ayudar al estudiante a dar un sentido a los acontecimientos en los que participa para evitar el riesgo de caer en el etnocentrismo y en el racismo (y estereotipos, prejuicios, etc.). Hymes (1995) subrayaba que los malentendidos surgen a causa de normas que son diferentes según las clases sociales, las variaciones locales, el género de los hablantes, y precisan la necesidad de una adecuación sociolingüística.

Aprender un idioma es, pues, proporcionar no solo los conocimientos y la práctica de las estrategias que usan los interlocutores, sino también “implica saber hacer y saber interpretar las expresiones faciales, los gestos y las posturas con las que los hablantes nativos rubrican o sustituyen sus mensajes verbales” (Coll/Gelabert/Martinell Gifre 1998: 7).

### **3. Algunos datos sobre la comunicación no verbal**

Paul Ekman (2005: 47) escribía que “La verdad está escrita en todas nuestras caras” y el mimo Marcel Marceau que “las palabras a veces lo ocultan todo”. Los individuos se relacionan entre sí con pequeños detalles, con gestos a primera vista insignificantes, con acciones aparentemente de poca entidad. La comunicación no verbal incluye, entre otros elementos, las expresiones faciales, las muecas, la mirada, la sonrisa, los gestos y movimientos corporales, la postura, el contacto físico, el comportamiento espacial, la indumentaria y los objetos, las vocalizaciones no verbales, el tono y el volumen de la voz, el olor. El estudio de las relaciones interpersonales se ha centrado más en el aspecto verbal de la comunicación, pero es cierto que el componente no verbal influye mucho (o en mayor medida según algunos investigadores) en las interacciones entre las personas (Ricci Bitti y Cortesi 1977). Las investigaciones de Mehrabian (1971: 42-47) mostraron que el 55% de un mensaje está integrado por expresiones que se dan a través de conductas corporales como la postura, la gestualidad y el contacto visual, el 38% por el tono de voz, y el 7% restante

corresponde al contenido del mensaje. Mehrabian aclaró más adelante que estos porcentajes se referían exclusivamente al *componente emocional* de los mensajes, y podían variar según las situaciones y el contexto. Kendon (1990), por su lado, señaló la relevancia de la comunicación no verbal en una planificación didáctica que tome en cuenta la formación integral.

Muchos estudiosos han asignado al lenguaje no verbal una serie de usos y funciones fundamentales. Argyle (1992) le atribuyó las siguientes funciones: expresión de las emociones, sobre todo a través del cuerpo, la cara y la voz; transmisión de actitudes interpersonales; acompañamiento del habla, apoyándose en la comunicación no verbal, a través de movimientos de cabeza, miradas y vocalizaciones no verbales; presentación de nuestra personalidad (sobre todo a través del aspecto exterior y la voz); finalmente, otro rol fundamental estriba en las acciones rituales, como los saludos. Cuando usamos el lenguaje no verbal como acompañamiento del habla, pueden realizarse varias funciones (Knapp 1982; García Fernández 2000): repetir lo que se dice verbalmente, como cuando señalamos una dirección al mismo tiempo que la explicamos; contradecir la conducta verbal; sustituir los mensajes verbales, por ejemplo, con gestos de cansancio, fastidio, felicidad, etc.; elaborar y modificar mensajes verbales, señalando las actitudes de una persona respecto a otra, como con posturas no verbales de sumisión, vergüenza, sonrojo o desafío; acentuar las partes del mensaje verbal, sobre todo con los movimientos de la cabeza o de las manos; regular los flujos de comunicación entre los interlocutores, o sea, los inicios y finales de conversación, los turnos de palabra, etc.

### 3.1. Los gestos

Las definiciones de gesto que nos proporcionan los estudios son diferentes entre sí. Algunos autores como Morris (1977) evidencian el aspecto intencionalmente comunicativo del gesto, es decir, de cualquier acción que transmite una información al receptor. En cambio, otros investigadores, como Ekman y Friesen (1969) y Poggi con Magno Caldognetto (1997), piensan que en la interacción el emisor puede producir un comportamiento no verbal significativo independientemente de su conciencia o intención (cf. Bonaiuto y Maricchiolo 2005).

Vamos a proporcionar la clasificación de los gestos que dieron Ekman y Friesen (1969), una de las más conocidas, que diferencian distintas categorías de gestos según las funciones comunicativas, pero recordando que es muy difícil encontrar un *gesto puro*, ya que el límite entre las categorías es muy lábil. Empezamos con los definidos como *emblemas* (por ejemplo, saludar con la mano). Son gestos adquiridos en una cultura determinada, dotados de un significado preciso y socialmente compartido, lo que posibilita su enseñanza y aprendizaje por imitación. A cada uno de estos gestos corresponde una traducción verbal bastante unívoca, como la expresión ¡silencio! Otros investigadores los denominan también *gestos simbólicos* (Ricci y Poggi 1991) o

autónomos (Kendon 1983). Seguimos con los que se definen como *ilustradores* (por ejemplo, reproducir con las manos la forma del objeto del que se está hablando). Gestos que acompañan al discurso, enfatizando o ilustrando el elemento verbal; pueden repetir, sustituir, contradecir o aumentar la información que se proporciona verbalmente. Kendon (1983) los llama *gesticulations*, McNeill (1992) *representational gestures*, y Krauss y Chiu (1998) *lexical movements*. Existen, pues, los llamados *indicadores de ánimo*. Más que gestos con las manos, son las expresiones faciales que manifiestan emociones primarias y pueden subrayar el discurso verbal, repetirlo, contradecirlo.

Según Ekman (1982), todas las emociones fundamentales del hombre se presentan en la mímica facial de forma completamente reconocible. Continuamos con los *reguladores*. Se trata de gestos que permiten regular la interacción entre los interlocutores. Son movimientos de cabeza, expresiones de la cara, miradas, micromovimientos del cuerpo, cambios de postura, etc. Sirven para mantener la conversación, regular las intervenciones de los participantes y controlar los turnos de habla (señales de atención o de *feedback*). Terminamos con los *adaptadores*. Son generalmente inconscientes y se aprenden durante la infancia para satisfacer necesidades o mantener contactos interpersonales. Se trata de adaptaciones aprendidas de la conducta que se hacen de forma sistemática y no intencionada, como respuesta a situaciones cotidianas.

Los gestos, junto con las expresiones de la cara, representan una parte esencial en la interacción interpersonal, ya que pueden transmitir elementos culturales e informaciones sobre el estado emocional y el origen del hablante y pueden contribuir a los mecanismos de la comunicación (Betti 2007).

Dos facetas fundamentales del lenguaje, la expresiva y la fática, encuentran por lo tanto en la gestualidad su completa realización: la necesidad (o el deseo) de manifestarse a sí mismos y el de entrar en relación con los demás (Diadori 2000).

Como es sabido, hablamos con las manos, con los ojos, con la ropa que llevamos, con los movimientos de las piernas, con el contacto físico, con las distancias que ponemos entre nosotros y los demás (esto, sobre todo, antes de la pandemia de COVID-19, que cambió completamente nuestras relaciones sociales, y nos obligó a modificar las distancias interpersonales, la *burbuja*, según la definición de Hall).

El lenguaje no verbal es, por lo tanto, un factor esencial de la comunicación con los hablantes nativos y representa una parte esencial que identifica una cultura, además de ser un herramienta primaria para comunicar las emociones. Las palabras, el tono de la voz, la manera de expresarnos, la gestualidad dan consistencia al mensaje y aportan una carga emocional trascendente que nos puede ayudar a comprender y a ser comprendidos con más facilidad.



### 3.2. Las expresiones faciales y las emociones

Las emociones, como es sabido, forman parte del ser humano. Pueden ser positivas y/o negativas, pero todas ellas, tanto unas como otras, cumplen funciones importantes para la vida. No podemos evitarlas, y todas tienen un valor de por sí. Antes de las investigaciones de Ekman, se creía (piénsese en antropólogos como Margaret Mead) que las expresiones faciales de las emociones dependían de la cultura, o sea que se trataba de algo que los seres humanos aprendían de su entorno cultural y las integraban en sus gestos. Ekman, para verificar la veracidad de tales estudios, decidió viajar a un lugar como Papúa, Nueva Guinea, e investigar las expresiones faciales de los miembros de la tribu Fore, una tribu que no tenía contactos con la sociedad. Los fores no se habían expuesto nunca a otras culturas, y Ekman constató que podían identificar las emociones de las personas que aparecían en imágenes solo observando las expresiones faciales. Ekman, gracias a esto, descubrió que las expresiones faciales son algo intercultural, y durante sus estudios confirmó que existe una serie de expresiones que son universales y se dan tanto en culturas del mundo occidental como del oriental. Este investigador publicó la lista de expresiones básicas en 1972. Según sus estudios, las emociones básicas son seis:

- Alegría
- Aversión (asco)
- Ira
- Miedo
- Sorpresa
- Tristeza.

Gracias a sus trabajos, Ekman demostró la relación entre las emociones y la comunicación no verbal. Sus teorías naturalmente evolucionaron con el tiempo y en los años 90 incluyó nuevas emociones de tipo *secundario*, pero que no podemos identificarlas constantemente con una expresión facial. Muchas de estas emociones secundarias se forman gracias a combinaciones de dos o más emociones básicas. Algunas de estas emociones secundarias son:

- Alivio
- Culpa
- Diversión
- Desprecio
- Emoción
- Orgullo por los logros
- Satisfacción
- Vergüenza

Todas estas emociones, como se puede imaginar, las detectamos cuando hablamos con nuestros interlocutores, a veces confirmando lo que vamos diciendo y otras contradiciendo nuestras propias palabras. Nadie puede objetar que primero se nos ve y solo después se nos escucha. De hecho, en la comunicación entre personas el *hábito hace al monje*, en contra del dicho popular. Como indica también Balboni (2004), el *hábito* en este caso no es solamente el vestido, sino el modo de gesticular, los objetos que llevamos o que nos rodean, la distancia que mantenemos con nuestro interlocutor, etc. (Betti 2006, Betti 2007).

#### **4. La comunicación no verbal en la didáctica de E/LE**

Hoy en día, la falta de contacto físico en las clases virtuales, debido a la pandemia, requiere un mayor esfuerzo para mantener la atención por parte de los estudiantes. Esto pasa porque la comunicación humana es multimodal. Como hemos dicho, no solo se usa el lenguaje verbal para comunicarse, sino que también nos valemos del *componente no verbal* para transmitir nuestro mensaje. Algunos de estos componentes no verbales son menos evidentes en una clase virtual, y esto obliga a los alumnos a tener que realizar un mayor esfuerzo para prestar atención. Se trata de un elemento esencial que debemos tener en cuenta a la hora de organizar las clases, porque la comunicación no verbal es, junto con el componente verbal, lo que constituye la comunicación en su totalidad. Argyle (1975, 1992) hace años subrayaba que la mayor parte de la comunicación se da a un nivel no verbal, es decir, que *el cómo se dice algo es más importante que lo que se dice*.

Según Cestero Mancera (2014), es imposible producir actos exclusivamente de habla. En efecto, Diadori (2000) subraya que es durante la primera infancia, cuando el niño, en primer lugar, reacciona a los estímulos visuales (la expresión de la cara, los gestos) y a los estímulos sonoros no verbales (la entonación, la modulación de la voz, las pausas) que provienen de sus interlocutores (Betti 2006, Betti 2007). Y lo mismo ocurre con el alumno de un idioma extranjero cuando empieza a estudiar la lengua que, en la formulación de hipótesis sobre el contenido verbal de un mensaje, se hace guiar por el contexto, por el aspecto de su interlocutor, por su tono de voz, por sus movimientos incluso antes que de las propias palabras, muchas de las cuales no conoce aún (Diadori 2000).

Durante la enseñanza de E/LE es necesario, por lo tanto, tener en cuenta lo que Poyatos (1994, I: 130-140) denominó *la triple estructura básica de la comunicación*, es decir: “esa triple e inseparable realidad del lenguaje vivo, hablado, que existe sólo como un continuo verbal-paralingüístico-kinésico formado por sonidos y silencios y por movimientos y posiciones estáticas [...]”. Alineándose con la perspectiva de Poyatos, Cestero Mancera (2014: 127) apunta que “es en la combinación y coestructuración de signos de los tres sistemas

donde reside la mayor eficacia comunicativa”.

El componente *no verbal* es, pues, decisivo no dejarlo de lado a lo largo de la educación lingüística que se perfija como objetivo glotodidáctico el desarrollo de una *competencia comunicativa dirigida a la acción en perspectiva intercultural* (Diadori 2001). Efectivamente, se puede suponer que los gestos influyen en los procesos cognitivos y la memoria a corto plazo, especialmente cuando son reproducidos por los estudiantes en un tipo de respuesta que activa simultáneamente los procesos mentales relacionados con el lenguaje, la memoria visual y el movimiento del cuerpo (Diadori 2013), además de ser utilizados por el docente para promover la comprensión o atraer la atención sobre un aspecto particular de lengua extranjera. La observación de los sistemas no verbales sirve para que los alumnos conozcan y comprendan los hábitos de la sociedad que van a estudiar, *sin* pretender que los hagan necesariamente suyos (Cestero Mancera 1999). Lo mismo escribe Byram (2011: 38) cuando dice que “en cualquier interacción entre personas pertenecientes a grupos lingüísticos y culturales diferentes, el objetivo lógico suele ser hallar una manera de trabajar y convivir sin que un grupo imponga sus normas culturales y lingüísticas al otro”.

#### 4.1 Gestos, maneras y posturas

Nos gustaría señalar, antes de continuar con nuestro bosquejo, que existe una diferencia entre los *gestos* que son movimientos corporales conscientes o inconscientes, y engloban las expresiones faciales (considerando también la mirada y la sonrisa), dependientes o independientes del lenguaje verbal-paralingüístico, alternando con él, o al mismo tiempo, y que forman una parte importante de la comunicación (García García 2001); *las maneras* que, según Poyatos, “no sólo comprenden las maneras o modales ritualizados en cada cultura, sino la manera como se realiza un gesto o una postura según la cultura, el sexo, el nivel social, el estado emocional, etc.” (Poyatos 1994: I, 139-140) (por ejemplo, *la forma de sonarse la nariz*); y *las posturas*, igualmente conscientes o inconscientes, también ritualizadas, como los gestos, y que, como en el caso de las maneras, son menos utilizadas como formas de un repertorio comunicativo, pero de un gran valor comunicativo intercultural, social y personal (García García 2001). Estas tres categorías están vinculadas y son interdependientes (Poyatos 1994: I, 139-140).

Insistimos en que es bastante complicado clasificar de forma clara un gesto en una sola categoría. Estamos de acuerdo con McNeill (1992) cuando escribe que es erróneo pensar en el componente gestual como un canal expresivo independiente del verbal y, por lo tanto, ambos canales no se pueden analizar de forma separada durante la didáctica de E/LE.

El aspecto no verbal de la interacción humana es sustancial en el proceso de comunicación global, también por un principio de *economía lingüística*, como señalaba también Diadori (2001). Interviene, por ejemplo, si queremos

expresar algo difícil de traducir con palabras (piénsese en los *insultos*); o si deseamos transmitir un concepto más rápidamente, sin usar largas construcciones verbales (otra vez, gestos de muestran *insultos* expresan muy bien determinados conceptos); finalmente, cuando hay problemas que impiden el uso de la voz (debido a la excesiva distancia entre los interlocutores, a la afasia, a la comunicación a través de un cristal, o a particulares prohibiciones) (Betti 2006, Betti 2007).

## 5. Componentes de la comunicación no verbal

Como dicho, el éxito comunicativo depende también de la comunicación no verbal, y como pone de manifiesto Morant Marco (2004) se puede considerar un buen método contra el etnocentrismo y el racismo, ya que supone una reflexión sobre las diferentes culturas y las formas de la comunicación intercultural.

El lenguaje no verbal presenta varios componentes que se deben tener en cuenta durante la didáctica E/LE:

Los elementos paralingüísticos (que Trager [1958] define como *paralenguaje*, y Birdwhistell [1952] como *kinésica* [cf. Poyatos 1994, I: 130]).

La kinésica (o cinésica)

La cronémica

La proxémica (distancia interpersonal)

Entre los *elementos paralingüísticos* distinguimos las cualidades fónicas, los signos sonoros fisiológicos o emocionales, los elementos cuasi-léxicos, las pausas, los silencios, que por su significado dentro de la comunicación proporcionan información o la aclaran (García García 2001). El tono, el timbre, la intensidad, etc., son cualidades físicas del sonido y, por lo tanto, de la comunicación no verbal. Del mismo modo la risa, el llanto, el bostezo, el suspiro, etc., son formas que expresan reacciones fisiológicas y emocionales y que se pueden combinar con el paralenguaje, la kinésica o con signos verbales. Como elemento paralingüístico, es necesario también considerar el papel que desempeña el *silencio* que, como cualquier otro signo verbal, transmite informaciones diversas<sup>4</sup>.

La *kinésica* o *competencia cinésica* que es la capacidad de comprender y utilizar los gestos, las expresiones de la cara, los movimientos del cuerpo. Según Balboni (2002), uno de los principales problemas de la comunicación

---

<sup>4</sup> Ortí Teruel (2004, cf. ref. bibliog.) recuerda que fue noticia, y se leyó en los periódicos (véase El País, miércoles 12 de abril de 2002), el silencio de 12 segundos de duración del Presidente Aznar antes de responder a una pregunta de Luis del Olmo, famoso periodista radiofónico. En este caso, sigue Ortí Teruel, el silencio fue más elocuente que las palabras y se interpretó como un momento de tensión.

en un idioma extranjero procede de la falta de la conciencia de las reglas convencionales y arbitrarias de los gestos.

*La cronémica*, es decir la concepción, estructuración y uso del tiempo. Resulta muy interesante para un extranjero saber que en España existe una gestión del tiempo propia del país y a la que muchos extranjeros no están acostumbrados<sup>5</sup>.

*La proxémica* que se relaciona con la cercanía y con el contacto con el interlocutor (el espacio interpersonal ha cambiado radicalmente en estos últimos meses. Las nuevas distancias físicas eran necesarias para frenar la propagación de la pandemia COVID-19, así que ahora resulta más complicado hablar de esta competencia)<sup>6</sup>. En la proxémica se consideraban, antes de la pandemia, “los hábitos relativos al comportamiento y ambientales, y las creencias de una comunidad que tienen que ver con la concepción, el uso y la distribución del espacio y de las distancias culturales que mantienen los seres humanos en interacción” (Cestero Mancera 2014: 131). A esta competencia se ligan a menudo las elecciones del registro de la lengua: no se puede usar un registro coloquial hablando en un congreso, ni formal charlando con con amigos.

Además del paralenguaje, de la cinésica y de la proxémica, entre las principales competencias extralingüísticas, Balboni (2002: 63) pone su atención también en la ropa, y en los objetos que la gente usa y lleva. Con *ropa o indumentaria* se entiende la capacidad de dominar el sistema de la moda: vestidos más o menos formales, uniformes, etc. Squicciarino (1990: 12) opina que la moda “expresa el espíritu del tiempo (*Zeitgeist*) y es uno de los indicios más inmediatos de los cambios sociales, políticos, económicos y culturales [...]. Su éxito depende esencialmente de su capacidad de captar tales cambios y de sincronizarse con ellos” (1990: 171). La moda es, pues, hija de su tiempo. La vestimenta se considera el instrumento privilegiado de presentación de uno mismo, sobre todo en el periodo de la adolescencia, ya que en esta época funciona también como un medio de socialización, de identidad social. Los jóvenes, de hecho, se reconocen entre ellos como grupo social a través de la ropa que llevan (Bonaiuto y Maricchiolo 2005: 24-26) o de los *tatuajes* y *piercings* que muestran en su cuerpo y que narran sus vidas, sus historias, sus sucesos. Finalmente, con *competencia objetual* se define el uso de objetos que sirven para comunicar un *status* social, una función (los *status symbol* -por

---

5 Piénsese, por ejemplo, en el horario de las comidas, uno de los componentes cronémicos que se explica desde siempre en una clase de E/LE (por ejemplo, en España, se suele comer entre las dos y las tres de la tarde, y cenar a las nueve, diez o diez y media de la noche).

6 La proxémica es otra competencia que deberíamos tener en cuenta porque hay situaciones distintas en el mundo (véase, por ejemplo, la forma de saludar formal o informal). Antes de la pandemia de COVID-19, se incluían en la competencia proxémica, entre otros, la distancia interpersonal o la ‘burbuja’, como la llama Hall (1973), la conducta táctil, por ejemplo, el apretón de manos que se da en algunos países en situaciones formales, o el beso, sobre todo entre las personas jóvenes, que se da en situaciones informales. Todo esto, como sabemos, ha cambiado debido a la pandemia.

ejemplo, un reloj de oro, los collares, los pendientes, un coche, etc.- varían de cultura a cultura, de una clase a otra, y las estrategias que se usan a la vista de determinados objetos pueden ser no adecuadas al contexto intercultural en el que se producen).

Es esencial, por lo tanto, que el estudiante de E/LE, antes de aprender estos elementos no verbales, aprenda a *observarlos* en determinados contextos situacionales, para poderse orientar y desenvolver en las diferentes situaciones interculturales, porque la enseñanza de una lengua extranjera debe ayudar a reconocer y promover la aceptación de la diversidad y de la diferencia, el reconocimiento y el respeto mutuo (Iglesias Casal 2000).

Un estudiante de E/LE debe poder adquirir, entonces, no solamente la fluidez lingüística, sino también la que muchos investigadores definen como *fluidez cultural*, para ser capaz de responder adecuadamente a las diversas situaciones culturales que puede encontrar durante el aprendizaje de una lengua extranjera y de su cultura. Y con cultura podemos referirnos a muchas cosas. Podemos, por ejemplo, distinguir entre *dos tipos de cultura*: la cultura *material* y la cultura *comunicativa* (Raga Gimeno 2007). La primera se refiere a las costumbres, las fiestas, la gastronomía, las vestimentas, el trabajo, el hogar, etc. Con *cultura comunicativa* pensamos en las *formas de conversar*, en las *formas de interactuar* con los demás. Los individuos de cada cultura, dependiendo básicamente de factores de organización social, tienen su forma característica de gestualizar, de intercambiar los turnos de palabra, de organizar las conversaciones, de dirigirse a sus interlocutores, de abordar los temas delicados, etcétera (Raga Gimeno 2007). Poyatos (1996: 215), de hecho, pone de relieve que “[...] en la vida real una frase con su entonación se colorea con ciertos elementos paralingüísticos y kinésicos y [...] sólo entonces podrá expresar muchos cambios semánticos y matices de otro modo inefables porque es entonces cuando la frase alcanza su plenitud”.

## 5.1 El cuerpo

El cuerpo mismo es un instrumento de expresión, ya que con este se manifiestan emociones y se refleja la propia personalidad. Como en el caso de los *tatuajes*, que mencionamos, que representan hoy en día un fenómeno social de amplia envergadura, y que suponen también una narración de la propia vida (aspectos, incluso, religiosos, políticos, sexuales, etc.) y de las propias experiencias a través del cuerpo. El lenguaje no verbal es, entonces, incluso polisémico, un gesto o una mirada pueden adquirir varias formas de interpretación. De hecho, si se piensa en la mirada de Mona Lisa (una mirada muy particular, visto que no aparecen ni pestañas, ni cejas que podrían definir mayormente la mirada misma) cada uno de nosotros verá algo diferente, percibirá un mensaje distinto. O piénsese en las pinturas de Frida Kahlo, donde sus cejas y su bigote asumen un papel trascendente.

La comunicación no verbal varía a partir de una serie de ideas: en función del tiempo y de la clase social, de la profesión, de la edad. Nos recuerda Morant Marco (2004) que también el género del interlocutor determina nuestro comportamiento corporal: los hombres, por ejemplo, *maduran* (y la percepción es positiva), mientras que las mujeres *envejecen* (y la percepción, en este caso, ¡no es tan positiva!). Y añade que también las arrugas son diferentes en un hombre y en una mujer. Hacen al hombre *atractivo*, en cambio, transforman a la mujer en una *vieja*. Las características individuales (*sexo, edad, estrato social*), entonces, también pueden influir en los gestos. Este tipo de variación *diastática* se puede ver fácilmente en los usos gestuales típicos de los niños que usan frecuentemente con un propósito pragmático *sacar la lengua* (para burlarse de los compañeros), *el beso en los dedos cruzados* (como juramento), *los dedos cruzados detrás de la espalda* (para indicar que están diciendo una mentira), etc. Del mismo modo, los adolescentes abundan en su gestualidad, a menudo usando gestos inventados como un signo de pertenencia al grupo, o imitados por el cine norteamericano (piénsese en la gestualidad de la expresión *Give me five! ¡Dame los cinco!*) (Diadori 2013). Considerado todo esto, también pueden surgir diferencias de género, con los gestos más transgresores y vulgares que, a menudo, los hombres suelen adoptar más que las mujeres. Naturalmente, repetimos que es bastante complicado clasificar de forma clara un gesto en una sola categoría, dado que *las palabras del cuerpo* vehiculan muchas y diversas informaciones.

## 5.2 Los emoticones

No olvidemos tampoco el uso de los *emoticones* en las redes sociales que pueden favorecer la comunicación, evitando muchos problemas o malentendidos, ya que intentan hacer frente a la falta del canal visual. Y en un lugar sin tiempo ni espacio como la Red, se pierde el contacto real con el otro y la posibilidad de reconocer y comunicar significados emocionales, que en realidad se pueden transmitir solo a través del contacto humano. La falta de la presencia física de los individuos, comporta una carencia en la recepción y en la comunicación de toda una serie de aspectos no verbales (gestos, expresiones faciales, tono de la voz, etc.), cruciales para establecer una real conexión con los demás. Eso en muchos casos provoca una discapacidad en el reconocimiento y en la comunicación de las emociones que influye negativamente en el comportamiento humano, sobre todo en fase de crecimiento. Así, si se usa un *emoticon* positivo, se puede obtener una reacción agradable en el interlocutor y no se resta credibilidad al mensaje. Gracias a los emoticones podemos expresar nuestros sentimientos de una forma rápida y gráfica. Los emoticones son, por ejemplo, una manera de conectarse con el mundo de personas con dificultades comunicativas para expresar sus estados de ánimo. Los emplean de forma muy beneficiosa niños y jóvenes con sordera, autismo, Síndrome de Down, o parálisis cerebral. Gracias a estas carita, estas personas no solo se comunican,

sino que también pueden aprender y mejorar su vida misma. Nos relacionamos con estos *emoticons* y *emoji*<sup>7</sup> sin ser conscientes de que para algunos individuos son el solo medio de conexión con el mundo exterior. Estas imágenes son indispensables y se transforman en el alfabeto de estas personas que tienen dificultades comunicativas para poder expresar sus estados de ánimo. La condición polisémica del icono, ofrece la posibilidad de *decir algo sin decirlo*.

De hecho, la omisión de estos segmentos sintácticos se transforma en su principal estrategia comunicativa, y puede ser útil en diferentes contextos interaccionales. Una vez más, estas caritas se caracterizan por ser una faceta especial de la lengua, variedad a la que pertenecen rasgos como la fuerte expresividad y la capacidad de describir, a través de imágenes, conceptos que normalmente requieren un uso del léxico no indiferente (Betti 2007). Es una nueva forma de comunicarse que sustituye la ausencia de la comunicación no verbal con estos iconos emotivos (*emoticon* del inglés *emotion* e *icon*) que, como dice el nombre mismo, reflejan estados emocionales intentando evitar los malentendidos, para que la comunicación pueda ser un poco más humana. En efecto, en este tipo de comunicación no presencial (*WhatsApp*, *Facebook*, *Instagram*) no se puede ajustar la interacción como en una conversación cara a cara, porque no podemos utilizar ni los rasgos prosódicos, como los cambios de entonación, de timbre, de velocidad, ni los rasgos paralingüísticos o los extralingüísticos, como los gestos y las expresiones faciales que favorecen la comunicación, evitando muchos problemas o equívocos. Por esto, resulta conveniente haber creado los emoticones que intentan hacer frente a la falta del canal visual y permiten solucionar, en diferentes casos, muchas situaciones equívocas.

### 5.3 El español como lengua extranjera y la CNV

Es necesario, por lo tanto, incluir en la didáctica del español como lengua extranjera el componente no verbal, y sugerir algunas líneas para definir una orientación metodológica, precisando las competencias que debe tener y desarrollar tanto el estudiante como el docente.

El docente tiene una doble tarea: la de dar respuestas a las cuestiones gramaticales de gramática (de seguridad lingüística) que tan a menudo manifiestan los estudiantes, pero contemporáneamente, durante la gestión de la didáctica, es conveniente poder discutir en la clase también los malentendidos comunicativos y culturales que los alumnos podrían experimentar en el caso, por ejemplo, de una situación real y cotidiana en el país de la lengua meta (Pugliese 1997: 183).

---

7 Según Fundéu-RAE: “Los emoticonos son los símbolos creados con signos de puntuación y que suelen leerse inclinando la cabeza: :-), ;- ) o :-(. En cambio, los emojis son pequeñas figuras en color con valor simbólico. La palabra emoji proviene del japonés, lengua en la que se pronuncia como /emóyi/”. En: <https://www.fundeu.es/consulta/emoticono-emoji/>



Deben ser explícitos también los elementos socioculturales que regulan la comunicación en el contexto español, de modo que el profesor de E/LE pueda guiar y ayudar al estudiante a dar un sentido a los acontecimientos en los que participa. E incluso, para evitar el riesgo de caer en el etnocentrismo y en el racismo, sobre todo actualmente, en nuestras sociedades cada vez más multiculturales e interculturales. Este aspecto implica, por parte del docente, la reflexión sobre todo aquello implícito de su propia cultura y que por esta razón, a menudo, se da por descontado. Vichy Zygoris-Coe, de la Universidad de Florida, ha demostrado, gracias a una investigación llevada a cabo con sesenta niños de la escuela primaria, que la comunicación no verbal de los docentes puede influir significativamente en el aprendizaje, tanto por la pasión transmitida a través del cuerpo al hablar sobre ciertas materias, como por las expectativas positivas hacia los estudiantes comunicadas de la misma manera (piénsese, una vez más, en la gestualidad del profesor de la película *El club de los poetas muertos*) (cf. Giangrande 2017).

## 6. Un ejemplo en una clase de E/ELE

En mis clases de Mediación intercultural a menudo propongo, entre muchos otros, un fragmento muy significativo de la película *London River* (2009)<sup>8</sup> que cuenta la historia de la desaparición de dos jóvenes tras las bombas en el metro de Londres en 2005. En la escena<sup>9</sup> que usualmente escojo como primera, se ve el primer encuentro entre la madre de la joven, una señora inglesa, blanca y cristiana, y el padre del chico, un africano musulmán. Es un filme que reflexiona sobre la convivencia de culturas a raíz de los atentados en el metro de Londres. Es un encuentro intercultural en el cual la gestualidad de los dos protagonistas confiere un *pathos* especial durante el primer momento en el que estos padres, al principio tan distantes, se ven. Los iniciales prejuicios, sobre todo de la madre, desembocarán en una fuerte conexión con el padre del chico, no exenta de profunda tristeza. Es una película en la que la interculturalidad se hace patente (*Blanca/Negro. Cristiana/Musulmán*) y se acompaña a una comunicación no verbal (*Locuaz/Silencioso*) tan explícita que nos puede ayudar a descodificar no solo los pensamientos de los protagonistas implicados en la historia, sino también los sentimientos y las emociones que se narran a lo largo del filme. De hecho, las distintas lenguas y creencias de la madre y del

---

8 La película *London River*, conocida en Hispanoamérica como *A la orilla del río*, es una película de 2009 del director franco-argelino Rachid Bouchareb, que cuenta los atentados terroristas en el metro de Londres de 2005. La película trata del encuentro entre Elisabeth, la madre inglesa, cristiana y blanca de clase media, de la chica desaparecida, y Ousmane, un africano musulmán que vive en Francia, padre del joven y amigo de la hija de Elizabeth. Los dos se encuentran en Londres buscando a sus hijos.

9 *London River*. "Elisabeth and Ousmane meet for the first time": <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=QxlfJ3hyBU>

padre, desembocan en las emociones universales de esperanza, amor y miedo. Y, pese a las diferencias, al final de la película comparten mucho más de lo que al principio vemos representado en la escena.

Es una película que nos puede ayudar mucho a reflexionar sobre el encuentro de diferentes culturas, la interculturalidad, la gestualidad y toda la comunicación no verbal que acompaña cada escena de la película.

Otra película que se puede utilizar para analizar la comunicación no verbal es la italiana *Volevo nascondermi* (*Quería esconderme*, 2020)<sup>10</sup> sobre la vida del pintor italiano Antonio Ligabue. Diritti, el director del filme, al colocar la cámara sobre el actor protagonista Elio Germano crea un delicado pero al mismo tiempo fresco disruptivo, que se insinúa entre los pliegues de un rostro que expresa sufrimiento y gloria, soledad y miedo, locura y renacimiento. El pintor Ligabue era un hombre que sufrió muchísimo en su vida, un hombre muy complejo, sencillo y crudo, con una sensibilidad extraordinaria, un hombre de muy pocas palabras, pero con una expresividad impresionante que el actor Germano, en un verdadero *tour de force*, logra reproducir a través de miradas, gestos, muecas, transparencias emocionales enojadas o inocentes. El docente, entonces, tiene muchos recursos interesantes que puede proporcionar en sus clases, para que los alumnos no solo vean, sino reflexionen sobre los aspectos a primera vista *menos evidentes* de la comunicación *en toto* (Keramidas y Falappone 2005; Betti 2007).

Como profesores y mediadores del conocimiento, debemos supervisar activamente el proceso de construcción y transformación del conocimiento, debemos guiar al discente durante la descodificación del elemento no verbal, porque si la interpretación es equivocada (a menudo también de forma inconsciente), muchas veces el interlocutor que intenta descodificar el gesto no lo percibe. Eso puede pasar o por desconocimiento del gesto por parte del estudiante, o porque algunos gestos son polisémicos y pueden ser utilizados en diferentes contextos y con distintos significados según las culturas (Nascimento Dominique 2005).

Antúnez (2004: web) explica que:

[...] las estrategias paraverbales no se reducen sólo a compensar lagunas, sino que [...] tienen muchas más funciones para hacer que la comunicación sea efectiva. Todos hemos experimentado alguna vez la sensación de que tenemos mucho conocimiento sobre una lengua, pero que al trasladarnos al país hablante de esa lengua, encontramos un bloqueo, y no llevamos a cabo la comunicación desde un punto de vista efectivo. Esto ocurre porque, entre otras cosas, no tenemos

---

<sup>10</sup> *Volevo nascondermi* (2020), es el título de la película de Giorgio Diritti sobre la vida del pintor italiano Antonio Ligabue. En este caso, la parte de comunicación verbal del filme es secundaria, ya que la película se rige, en muchos momentos, solo sobre la comunicación no verbal que era propia del gran pintor italiano, como podemos comprobar también en el fragmento siguiente: <https://www.youtube.com/watch?v=xc9BwacbcUA>

competencia en el nivel paraverbal de esa lengua: la entonación; la ironía; las formas cómicas, etc.

Hay muchos otros *ejemplos*, que sugiere también Ricardo Morant Marco<sup>11</sup>, que se pueden llevar a clase: como una batería de fotos de varia tipología (o de personas famosas) donde se emplean o se hacen gestos, muecas, posturas, etc. u otras con ropa y tatuajes que describen un mensaje particular. También se pueden escuchar unas grabaciones de voz para examinar el tono de la voz, las pausas, los silencios; o incluso pedirles, a los alumnos, la sintonía de sus móviles para demostrarles cómo no es lo mismo que a uno le suene el himno nacional que le suene la voz de un niño riendo, o que le suene *Despacito* o *Vincerò*<sup>12</sup> de Pavarotti.

O también llevar a clase prendas como una gorra y pedir que los estudiantes se la pongan de distintas maneras para hacerles ver que lo que dicen con las palabras puede cambiar de connotaciones según cómo llevan las prendas, según sus gestos y ropa que emplean.

Se podrían también emplear unos cubiertos y un vaso de plástico para ver cómo los cogen, o pedirles que saquen un cigarrillo y digan cómo lo cogerían para dar una visión juvenil, femenina, etc. Otro ejercicio podría ser llevar una botella de perfume y preguntar sobre las sensaciones, emociones, etc. que el perfume despierta en cada uno de ellos.

Para reflexionar sobre la comunicación no verbal se podría también preguntar a los alumnos: “¿Cómo me muevo mientras hablo? ¿Cómo lo digo? ¿Cómo me escucháis (*postura, mirada, gestualidad...*)?” Para ver si el docente con su comunicación no verbal anima a sus alumnos, estimula interés, curiosidad, emociones o, en cambio, no suscita ningún tipo de reacciones.

Se podría también preguntar a los mismos estudiantes: “Y vosotros ¿Qué *postura mantenéis?*” O también, para analizar la competencia comunicativa intercultural, preguntar: “¿Qué *habéis experimentado al salir al extranjero, o los que han vivido en su propio país con gente de fuera, o de dentro, con otra cultura ¿Qué han observado?*”

Y debatir, en una puesta en común, sobre las experiencias que cada uno de ellos ha vivido en el extranjero o con personas extranjeras presentes en su país.

## 7. Conclusión

La llegada de personas extranjeras a otros países plantea la necesidad de reconocer sociedades interculturales, con el fin de evitar actitudes negativas de etnocentrismo y xenofobia; además, es importante orientar tanto

---

<sup>11</sup> Comunicación personal del 15 de febrero de 2015.

<sup>12</sup> *Vincerò* pertenece al aria del acto final de la ópera *Turandot* de Giacomo Puccini.

alumnos autóctonos como inmigrantes hacia una competencia comunicativa intercultural. El profesor debe ser consciente de la diversidad de las señales no verbales de cada cultura por las cuales media, a fin de ayudar el diálogo entre las partes y prevenir la formación de conflictos de natura no verbal. Su rol es fundamental, como se ha podido comprobar en la última parte de este trabajo. Es imposible reducir el aprendizaje de un idioma extranjero únicamente a las estructuras de la lengua o solo al código verbal, dado que la comunicación entre seres humanos no depende exclusivamente del uso del sistema lingüístico, sino también de la activación de toda una serie de códigos no verbales que contribuyen a la construcción del mensaje que pasa entre emisor y destinatario (Diadori 2001). Kerbrat-Orecchioni (2004: 52), de hecho, escribía hace algunos años que “de una reflexión sistemática acerca de las variaciones culturales, puede esperarse que contribuya a luchar contra los reflejos xenófobos, cuya fuente, muy a menudo, reside en el desconocimiento de la amplitud de las variaciones que afectan a las normas comunicativas”.

Las palabras, el tono de la voz, la manera de expresarnos, la gestualidad, y toda nuestra comunicación no verbal dan consistencia al mensaje y aportan una *carga emocional* importante que nos puede ayudar a comprender al otro y a ser comprendidos con más facilidad y éxito.

## Referencias bibliográficas

Antúnez Pérez, Isabel. “La Comunicación No Verbal en la Filología Actual”, *Revista Digital Investigación y Educación*, nº8, en <[http://www.csi-csif.es/andalucia/ense/revista/Articulos/N\\_8\\_04/Noverbal.pdf](http://www.csi-csif.es/andalucia/ense/revista/Articulos/N_8_04/Noverbal.pdf)>2004.

Argyle, Michael. *Il corpo e il suo linguaggio. Studio sulla comunicazione non verbale*, Zanichelli. 1992 [1975].

Balboni, Paolo E. *Le sfide di Babele*, Utet. 2002.

---. *Parole comuni culture diverse*, Marsilio. 2004.

Betti, Silvia. “Comunicación no verbal y gestualidad: “El cómo se dice algo es más importante que lo que se dice”. Estudio contrastivo español e italiano”, *Cuadernos de Italia y Grecia*, nº 6, 2007, págs. 57 - 69.

---. “La jerga juvenil de los SMS :-)”, *Cuadernos del Lazarillo*, nº31, 2006, págs. 68-76.

Betti, Silvia y Costa, Valeria V. “Para una didáctica contrastiva del lenguaje gestual”, en Enrique Balsameda Maestu (coord.), *Las destrezas orales en la enseñanza del español como L2-LE- Actas del XVII Congreso Internacional de ASELE*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2007, págs. 365-378.

Birdwhistell, Ray L. *Kinesics and context*, University of Pennsylvania, 1970.

Byram, Michael. *Word for Word /Palabra por palabra*. Instituto Cervantes/ British Council España. Santillana, 2011, págs. 35-36.

Bonaiuto, Marino y Maricchiolo, Fridanna. *La comunicazione non verbale*, Carocci, 2005.

Canale, Michael, y Swain, Merrill. “Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Language Teaching and Testing”, *Applied Linguistics*, nº1, 1980, págs. 1-47.

Cestero Mancera, Ana M. “El estudio de la comunicación no verbal y su aplicación a la enseñanza de lenguas extranjeras”, en Ana M. Cestero (coord.): *Estudios de Comunicación no verbal*. Madrid: Edinumen, 1998, págs. 7-16.

---. *La comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*, Arco Libros, 1999.

---. “La comunicación no verbal”, en Jesús Sánchez Lobato e Isabel Santos Gargallo (dirs.): *Vademécum para la formación de profesores: enseñar español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)*, SGEL, 2004, págs. 593-618.

---. “La comunicación no verbal”, en Ana M. Cestero Mancera e Inmaculada Penadés Martínez (eds.): *Manual del profesor de ELE*, Universidad de Alcalá, 2017a, págs. 1051-1122.

---. “La comunicación no verbal y diversidad cultural: necesidades y recursos en EL2 y ELE”, en Dimitrinka G. Níkleva (ed.): *Necesidades y tendencias en la formación del profesorado de español como lengua extranjera*. Berna: Peter Lang, 2017b, págs. 339-382.

Cestero Mancera, Ana M. et al. *Diccionario audiovisual de gestos españoles. Hablar en español sin palabras*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2020.

Coll, Josep, Gelabert, Ma. José y Martinell Gifre, Emma. *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*. Edelsa, 1998.

Darwin, Charles. *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*. Sociedad de Ediciones Mundiales, 1872.

Duchenne de Boulogne, Guillaume B. *The mechanism of human facial expression*. Cambridge University Press, 1862 [1990].

Davis, Flora . *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial, 2002 [1976].

Diadori, Pierangela. “Gesti, movimenti, distanze”, *In.it*, No. 1, 2000, págs. 12-16.

---. “La comunicazione non verbale”, *L’Italia fra noi*, en <<http://www.neticon.net-fra-noi-febbraio2001-COMUNICAZIONE.htm>, 2001> 2001.

---. “Gestualità e didattica nella seconda lingua: questioni interculturali”, en Baldi Benedetta et al. (eds.) *Aspetti comunicativi e interculturali nell’insegnamento delle lingue. Cittadini europei dal nido all’università*. Atti del Convegno (Firenze, 14 marzo). Dell’Orso, 2013, págs. 71-102.

Efrón, David. *Gesto, raza y cultura*. Nueva Visión, 1970 [1941].

Ekman, Paul, y Friesen, Wallace V. “The repertorie of non verbal behavior”, *Semiotica*, n°1, 1969, págs. 49-98.

Ekman, Paul (ed.). *Darwin and facial expression*. Academic Press, 1973.

---. “Methods for Measuring Facial Action”, en Scherer, K. R. Y Ekman, Paul (Eds.),. *Handbook of Methods in Nonverbal Behavior Research*. Cambridge University Press, 1982, págs. 45-90.

---. *Como detectar mentiras*. Paidós, 2005.

Fundéu-RAE. <https://www.fundeu.es/consulta/emoticono-emoji/2021>.

García García, Marta. “El lugar de la comunicación no verbal en la clase de E.L.E. Kinésica contrastiva”, Proyecto de investigación, *Redele*, n°2, en <[http://www.sgci.mec.es/redele/biblioteca/garcia\\_garcia/3.estudio.pdf](http://www.sgci.mec.es/redele/biblioteca/garcia_garcia/3.estudio.pdf)>2001.

Giangrande, Antonio. *Controllo e manipolazione mentale. Cose da pazzi: Armi psicotroniche e lettura del pensiero*. Createspace Independent Publishing Platform, 2017.

Grupo CRIT. *Claves para la comunicación intercultural. Análisis de interacciones comunicativas con inmigrantes*. Universitat Jaume I. Colección “Estudios sobre la Traducción”, 2003.

Guglielmi, Anna. *Il linguaggio segreto del corpo*. Piemme, 2013.

Iglesias Casal, Isabel. "Diversidad cultural en el aula de E/LE: la interculturalidad como desafío y como provocación", *Especulo*, <[www.ucm.es/info/especulo/ele/intercul.html](http://www.ucm.es/info/especulo/ele/intercul.html)>, 2000, 2000.

Kendon, Adam. "Gesture and speech: How they interact", en John M. Wiemann, y R. P. Harrison (eds.). *Noverbal interaction. (Sage Reviews of Communication, Research, Non verbal interaction)*, 1983, págs. 13-45.

Keramidas, Petros y Falappone, Michela. "Gestualità e cinema nella didattica dell'italiano LS", *Itals*, en <<http://venus.unive.it/itals/post/modules.php>>, 2005.

Kerbrat-Orecchioni, Catherine. "¿Es universal la cortesía?" en Bravo, Diana y Briz, Antonio (eds.). *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Ariel, 2004, págs. 39-53.

Knapp, Mark L. *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Paidós, 1980 [1992].

Krauss, Robert M., y Chiu, Chi-Yue. "Language and social behavior" en Daniel T. Gilbert, Fiske, Susan T., y Gardner Lindzey (eds.), *The handbook of social psychology*. McGraw-Hill, 1998, págs. 41-88.

Matsumoto, David "Lectura de la expresión facial de las emociones: investigación básica en la mejora del reconocimiento de emociones", *Ansiedad y Estrés*, No. 19 (2-3), 2013, págs. 121-129.

McNeill, David. *Hand and Mind*. University of Chicago Press, 1992.

Mehrabian, Albert. *Nonverbal Communication*. Aldine Transaction, 1977 [2007].

Meo-Zilio, Giovanni y Mejía, Silvia. *Diccionario de gestos: España e Hispanoamérica*, vol. II. Instituto Caro Cuervo, 1983.

Morant Marco, Ricardo. Curso monográfico *Discursos, discursos... y otras historias*, apud Curso Superior de Filología Hispánica, Universidad de Salamanca, julio 2004.

Morris, Desmond. *L'uomo e i suoi gesti*. Mondadori, 1977.

Nascimento Dominique, Nilda. "La comunicación no verbal: algunas diferencias gestuales entre España y Brasil", *Linred*, en <<http://www.linred.com/articulos.htm> - 38k, No. II, 15 de marzo >, 2005.



Ortí Teruel, Roberto. “Análisis de interacciones comunicativas entre arabohablantes y hispanohablantes. Aplicaciones didácticas”, *Redele*, en <<http://www.sgci.mec.es/redele/biblioteca/asele/59.orti.pdf>>, 2004.

Película *London River* “Elisabeth and Ousmane meet for the first time”, en <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=QxlfJ3hyBU>, 2009.

Película *Volevo nascondermi* en: <https://www.youtube.com/watch?v=xc9BwacbcUA>, 2020.

Poggi, Isabella y Magno Caldognetto, Emanuela. *Mani che parlano. Gestì e psicologia della comunicazione*. Unipress, 1997.

Poggi, Isabella. *Le parole del corpo*. Carocci, 2006.

Poyatos, Fernando. “Paralenguaje y kinésica del personaje novelesco: nueva perspectiva en el análisis de la narración”, *Proemio* 3 (2), *Revista de Occidente*, 1972, págs. 291-307.

---. *La comunicación no verbal*. Istmo (I,II), 1994.

---. “La lengua hablada como realidad verbal-no verbal: nuevas perspectivas”, en Briz, Antonio *et al.* *Pragmática y gramática del español hablado*. Libros Pórtico, 1996, págs. 215-224.

---. “La comunicación no verbal en la enseñanza integral del español como lengua extranjera”, *E-eleando: Ele en Red. Serie de monografías y materiales para la enseñanza de ELE*, 11, 2017, págs. 1-133.

Pugliese, Rosa. “Quale progetto formativo per l’insegnante di italiano L2 nei corsi Erasmus?”, en *Atti del V Seminario Permanente dei Centri Linguistici*, Siena, 1997, págs. 165-189.

Raga Gimeno, Francisco. “Grupo CRIT. Comunicación Intercultural y Mediación en el ámbito sanitario”, *Revista Española de Lingüística Aplicada* I, 2006, págs. 217-229, en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2199406>

---. "Conversaciones interculturales: algo más que palabras", Grupo CRIT, *Culturas cara a cara*. Madrid: Edinumen, 2007, págs. 1-13.

Ruesch, Jürgen y Kees, Weldon. *Nonverbal communication: notes on the visual perception of human relations*. University of California Press, 1956.

Squicciarino, Nicola. *El vestido habla: consideraciones psico-sociológicas sobre la indumentaria*. Madrid: Cátedra (ed. or. 1986. *Il vestito parla: considerazioni psicosociologiche sull'abbigliamento*. Roma: Armando Editore), 1990.

Trager, George L. "Paralanguage: a first approximation", *Studies in Linguistics*, 13 (1), 1958, págs. 1-12.

Zorzi, Daniela. "Dalla competenza comunicativa alla competenza comunicativa interculturale", *Babylonia*, No. 2, 1996, págs. 46 -52.